

# AGUA DE TIEMPO



Marco Antonio Corcuera

**AGUA**

**DE**

**TIEMPO**

*ALGUNOS CUENTOS DEL TIO LINO  
OTRAS NARRACIONES  
LAS OCURRENCIAS DEL TIO CALLUA*

*Marco Antonio Corcuera*

## PRESENTACION

"El Tío Lino" (1) es un personaje de primera magnitud. Desde su lar nativo: Cosiete, subía al pueblo en su cansado pollino repartiendo ocurrencias como quien reparte los "buenos días". El improntu le nació de la raíz de la lengua, ya que para todo tenía respuesta ágil y oportuna. Un ser de carne y hueso a quien fue ganando la historia y el tiempo hasta convertirlo en irreal. Ya es hora de que figure en la literatura narrativa, se le incorpore al Diccionario del género y se le conozca por su fabular.

Sus cuentos vienen pasando de generación en generación recogidos por los estudiosos del quehacer cultural contumacino (2). No pretendemos ser originales al incluir en este libro algunos de ellos, sólo deseamos contribuir a su mayor conocimiento y difusión.

Por ahora el libro más completo sobre el Tío Lino es el de Mario Florián (3), por el número de relatos que contiene y por haberlos tomado, según declara, de fuente confiable: sus antepasados directos que conocieron y trataron al actor, aunque no se puede fiar de la tradición oral a la que Florián le antepone el término "modélico", adjetivo que no figura en el Diccionario de La Lengua pero es aceptado en la práctica. El uso que hace de la Primera Persona compromete la fidelidad del relato ya que atribuye al autor voces como zigzaguear, comilona, paludismo (en lugar de terciana) olisquear; y frases: cualquier cantidá, ni de raspadillas, tiempos de ñangué, entre otras, que, a nuestro parecer, como conocedores del medio, son extrañas al habla de la región.

Andrés Zevallos de la Puente (4), al valerse de la Tercera Persona, emplea giros auténticamente contumacinos y la brevedad que les da a los textos contribuye a la gracia y originalidad propias del narrador nato que fue don Lino León, "Tío Lino".

Aparte de otros relatos, incluimos en este libro algunas "ocurrencias" recogidas de labios del "Tío Callua" (5), otro personaje contumacino que merece ser rescatado en el género de la narración.





## LOS CUENTOS DEL TIO LINO

Una vez lo sorprendieron los gendarmes en un callejón sin salida. Estaba sorteado para concripto y la gendarmería lo buscaba para incorporarlo al ejército regular. ¿Qué hizo nuestro paisano?. Sola y llanamente subirse por el chorro de agua que caía de una peña, cogiéndose con una mano e impulsándose con las rodillas mientras que con la otra mano sostenía del rabo a su pollino. Cuando los perseguidores quisieron hacer lo mismo, subirse por el chorro, él, desde lo alto, sacó su machete, cortó el chorro; y se quedó muy horondo haciéndoles zumba.

\*\*\*\*\*

Otra vez, siempre perseguido, fue rodeado en un campo cubierto de grandes bobos. No había escapatoria pero recurrió a su ingenio: usando su infaltable machete hizo un gran forado en el bobo más grande, se ocultó en el interior con su pollino, tapió el forado con la misma cáscara y esperó pacientemente. ¿Qué se hizo este hombre? Misterio. La policía se resignó a perderlo nuevamente.

\*\*\*\*\*

Una noche, al llegar a su casa tras largo viaje, supo por boca de su mujer, la Chuspe, que no había preparado merienda por falta de lumbre. Tío Lino, después de quitarle el aparejo a su acompañante de viaje para dejarlo retozar en el pancal, se rascó la cabeza y se puso a pensar. Era cosa sencilla. Entró con la Chuspe a la casa y cogiendo con agilidad la puerta de la entrada se quedó a la expectativa, como perro conejero que se instala frente al hueco donde se había metido la presa. El cielo anunciaba tormenta por las gruesas y negras nubes que lo surcaban. Cuando se produjo el primer rayo que iluminó la habitación, cerró la puerta con tal presteza que dejó encerrada en el interior la luz del rayo, lo que le permitió encender el candil y luego abrió la puerta para librarlo.

\*\*\*\*\*

Cierta vez Tío Lino andaba de caza. Había cargado su escopeta con alberjón, porque la munición había desaparecido del mercado. Estaba seguro de su maestría en el manejo de su "española" Ya se imaginaba la zarta de tortolitas que esperaba el asador. Se le hacía la boca agua cuando, al salvar una pirca, lo sacó de sus cavilaciones la presencia de un venado de viejas y crecidas astas que se paró frente a él, como retándolo. Tío Lino no tuvo más remedio que dispararle

con los dos cañones de su arma en la parte del costillar, para asustarlo siquiera. El venado emprendió las de villadiego antes de que el tirador saliera de su asombro.

Pasó el tiempo y al regresar Tío Lino a ese lugar se quedó abismado al ver un alberjal que se desplazaba lentamente. Se frotó los ojos creyendo ver visiones, pero no, era un alberjal viajero. ¿Qué había sucedido?. El Alberjón de su escopeta había encontrado terreno fértil en el lomo del venado y echado gruesas vainas que doblaban los tallos. Tío Lino se dispuso a cosechar.

\*\*\*\*\*

Nuestro héroe era un hombre aventurero, quería conocer el mundo que lo rodeaba pero por falta de medios no había salido lejos de su arriendo. Pensó y volvió a pensar como conocer la Costa y, sobre todo el mar, del que tenía tan fantásticas referencias. Al fin encontró la solución. Viajaría rápido, cómodo, gratis y, como nadie lo había hecho antes, por el aire. Se instaló en la cueva donde dormían los cóndores, en la cumbre del Cerro Cunantén, el más alto de la región, y esperó pacientemente que llegara la noche y con ella las grandes aves de rapiña. Escogió el más grande y crestón, subió a su lomo amarrándose con un bejuco y al día siguiente emprendió el tan ansiado viaje.

No es para describir con palabras las maravillas que gozo al recorrer todo el litoral nor-peruano e internarse en el mar. Conoció ciudades, valles llenos de verdor, ríos que bajaban bulliciosos; y en el mar las islas, los peces y los barcos que lo surcaban, dirigiendo el rumbo con el lazo que había atado al cuello del animal.

\*\*\*\*\*

Ya conocedor de la Costa advirtió que Ascope, puerto serrano de Trujillo, de principios de siglo, constituía un centro comercial de importancia donde podía vender sus productos y especialmente sus aves de corral a mucho mayor precio que el acostumbrado en la Sierra. Sus cien pavos de mecha estaban acostumbrados a comer solamente "ballico", grano al que percibían a cualquier distancia. Tío Lino no podía transportar tanto animal en su pollino y se las ingenió para hacerlo sin costo alguno. Dejó a sus pavos en su arriendo y se fue a la Costa. En Ascope subió a la torre de la iglesia, echó al aire un puñado de ballico y principió a llamar a sus pavos: "picu-picu-picu". Las aves que estaban dos días sin probar su alimento preferido

emprendieron el vuelo por la ruta de Cascas y El Algarrobal. Los pobladores de la zona se asustaron al ver tanto pavo que nublaba el cielo y principiaron a temblar. Desde esa fecha apareció la terciara.

\*\*\*\*\*

Tío Lino fue el inventor de los fuegos artificiales vivos. Mayordomo de las vísperas de la fiesta del Patrón San Mateo, debía ofrecer los fuegos artificiales pero no tenía dinero para contratar a los pirotécnicos de San Pedro y ni siquiera a los "camachitos" contumacinos. Sin embargo se las ingenió para salir del paso en trance tan comprometedor.

Una noche en que estaba cavilando sobre el particular vió poblado el ambiente de ninacuros (luciérnagas) que hacían hermosas figuras y se dijo: he aquí la solución. Se dió maña para cogerlos y encerrarlos en un calabazo grande, luego perforó carrizos artísticamente distribuidos, dejando pequeñas cavidades para que pudieran salir los ninacuros, y la noche esperada introdujo a los ninacuros en los carrizos dejándolos en libertad para que salieran por los huequecillos realizando un enjambre de luces de colores jamás visto, sobre todo porque se trataba de un espectáculo vivo.

\*\*\*\*\*

Tío Lino tenía la costumbre de ir todos los años a La Asunción para la fiesta patronal de ese pueblo. En una oportunidad estuvo a punto de fracasar el viaje porque su mujer se encontraba con un embarazo muy avanzado que coincidía con la preñez de su yegua canela en la que hacía el recorrido. Tío Lino logró convencer a la Chuspe para que viajara no obstante su estado, invocándole la milagrosidad de la virgen que siempre los había protegido.

Al llegar a Chanta, el trajín del camino, provocó el alumbramiento de la Chuspe y también la parición de la yegua, seguramente contagiada por su ama. Un lindo bebé y un juguetón potrillo.

Después de un prudente descanso y de las atenciones prodigadas por los moradores del lugar y especialmente los de su posada, se resolvió a reiniciar la marcha dejando encargado al recién nacido en una comadre que también estaba lactando. Caminaron un breve trecho pero la yegua iba intranquila, se negaba a caminar, relinchaba y hacía esfuerzos para regresar ya que el potrillito se había retrasado. No hubo otra alternativa que esperar, pero cual sería su sorpresa y el



de la Chuspe al ver que el animalito subía sudoroso y con el bebe cogido fuertemente de sus crines.

\*\*\*\*\*

Tío Lino fue el creador de los perros calatos. En uno de sus viajes a Ascope fue a conocer la hacienda La Griselda. En la portada le salió al encuentro un perrito largo y bajito que lo quiso morder. Tío Lino se puso en cuclillas y aprovechando de que el animal abrió la boca introdujo su brazo hasta el rabo del animal, lo cogió del apéndice y le dio vuelta como a una bolsa, quedando completamente calato. Ese fue el primer ejemplar de los perros llamados después "salchichas" que tanto se han reproducido (\*).

(\*)Estos cuentos y muchos otros (Florián publica 26 relatos y Zevallos 15) andan de boca en boca en Contumazá y sus alrededores; el pueblo los ubica en distintos escenarios pero siempre en el ámbito en que se movió su creador, El Tío Lino: Cajamarca, Contumazá y Ascope, ahora provincia. Es frecuente escucharlos en los campos y en la ciudad, enriquecidos por la imaginación de los seguidores de este hombre ingenioso que jugando con la fantasía exalta el valor del habitante contumacino.



## EL HOMBRE QUE INVENTABA PALABRAS BONITAS

Sería el amanecer, hora en que se oculta la luna y despunta el lucero del alba. Sería así como el despertar de la sed cuando se ha bebido demasiado y se quiere que desaparezca el espíritu de la noche; sacudirse de la oscuridad y del cansancio del silencio. Sería así nomás.

El hombre seguía inventando palabras bonitas, palabras curiosas que todos celebrábamos, mejor dicho los que hablamos bebido, ya que las mujeres decían: "zonzeras de borrachos".

Las palabras eran pulidas y palanganas. Decía: "que duro está el viento"; y el viento sólo estaba frío, ni siquiera se le podía tocar; "la luna está muerta y por eso ya no camina". ¡Figúrese semejante disparate; que se muera la luna!; "Mis ojos son lamparitas de carburo para iluminar el tesoro de tus manos", rastro de cuando era minero ya que las manos de la Zoraida más parecían semitas rajadas, de esas que el hornero separa porque se han quedado crudas. Mamey sin pepa no decía porque era una frase que había pasado de boca en boca. "Lluspecita de cariño", refiriéndose a la Jacinta que en sus escasos veinte años ya estaba dispuesta para el amor.

- Este hombre no tiene qué hacer que para ilusionando a las muchachas valiéndose de su bigote tieso que levanta con las dos manos para que no se ahoguen las palabras que inventa.

"Ñañay, lucecita de ninacuro", "espiguita de trigo negro"; o ya, sarcásticamente: "batán de moler chicher", por las amplias caderas de la Zelmira

El hombre iba hilvanando rosarios de palabras como el kiry eleison del cura para cerrarles la boca con un beso a los beatas que rezaban.

Así era el Polidoro, más conocido como el inventor de palabras bonitas.

## INDICE

- Presentación	5
- Los Cuentos del Tío Lino	7
- El hombre que inventaba palabras bonitas	11
- Reguilete y Minerva	12
- El Playino	13
- El Misael	14
- El Milagro	15
- La Mina	16
- La desgracia	17
- El Toro Jalquino	18
- El Corbacho	19
- El Tabardillo	20
- El Recuerdo	21
- El Remedio	22
- Jesús Nazareno	23
- Don Lizandro	24
- El Julián	25
- El Nandillo	26
- Será por eso	27
- Las Ocurrencias del Tío Callua	28

### Libros Publicados:

Semilla en el paisaje - Cuadernos del hontanar de Javier Sologuren  
- Lima, 1961

Sendero junto al trino - Trujillo, 1979.

La luz incorporada - Trujillo, 1980.

Semilla en el paisaje (segunda edición) - Colección Simiente  
- Lima, 1988.

El poeta espera respuesta - Lluvia Editores - Lima, 1988.

La maldición burlada y otros cuentos - Lluvia Editores - Lima, 1988.

Los aires del alhelí - Seglusa Editores - Lima, 1988.

Agua de tiempo (cuentos) - Trujillo, 1989.

### Inéditos:

En torno a la poesía y a los poetas (compilación).

Sienbra de caminos (memorias).

Poesía breve.

Poemas.

PRIMERA EDICION  
© RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS  
1990

---

Textos, Diagramación y Montaje:

**poligraphic**

Jr. Salaverry 350, Segundo Piso  
Trujillo